

Cuba: Hablar sobre el abuso sexual infantil es también prevenirlo

Poor Lirians Gordillo Piña

liriansgp@gmail.com

La Habana, octubre (SEMIac).- Romper el silencio que envuelve al abuso sexual infantil y fortalecer la educación integral de la sexualidad en la escuela y la familia son acciones que contribuyen a la prevención de esta forma de maltrato infantil, afirman especialistas.

“Entre los factores de riesgo para que ocurra están los estereotipos de género; la invisibilización de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos; el adultocentrismo; las insuficientes estrategias y programas para la prevención del Abuso Sexual Infantil; el desconocimiento de su existencia y los mitos que perviven entorno a esta problemática”, afirma la psicóloga Nadina Peñalver, especialista del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex).

Para su colega Ana María Cano, también especialista del servicio de atención a víctimas de abuso sexual infantil del Cenesex, es muy importante estudiar, conocer y hablar de esta forma de violencia.

“Estudiar lo que está sucediendo en la práctica y lo que vemos en las consultas nos permite sistematizar indicadores útiles en la prevención del problema”, dijo Cano a SEMIac.

Ambas especialistas presentaron resultados de una investigación conjunta sobre los factores de riesgo del abuso sexual infantil en el encuentro científico Habana Sex, organizado por el Cenesex y la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (Socumes).

“Hay que tener en cuenta los factores socioeconómicos. En la actualidad conviven varias generaciones y hay hacinamiento de personas en las viviendas. Hemos visto casos en que adultos y niños duermen en la misma cama”, expuso Peñalver durante el evento, celebrado en La Habana del 25 al 29 de septiembre pasado.

Además de las características de la personalidad y habilidades sociales y comunicativas de las y los infantes, las especialistas recalcaron que los factores económicos tienen un gran peso.

Si bien el abuso sexual infantil puede darse en cualquier contexto socioeconómico, en presencia de bajos ingresos familiares el victimario suele recurrir a “regalos” como mecanismo de seducción.

Es por eso que fortalecer el funcionamiento, la armonía y la comunicación familiar es tan importante. Según el estudio, las carencias afectivas, la violencia intrafamiliar y la poca comunicación exponen aún más a infantes y adolescentes a los abusos lascivos.

La crianza sexista y la insuficiente educación integral de la sexualidad son otros factores de riesgo a tener en cuenta.

A la máster en sexología Ana María Cano, la experiencia le ha demostrado que, pese a la existencia del Programa Nacional de Educación Sexual, aún se transmiten mitos y estereotipos en las familias y escuelas y se interpreta la sexualidad en la infancia desde una posición adulta.

Cano recalca la necesidad de reconocer los derechos de la infancia, entre ellos a ser protegidos de cualquier forma de maltrato sexual y recibir una educación sexual que les ofrezca herramientas para prevenirlo.

“El abuso sexual infantil es un tema muy sensible y complejo, difícil de tratar porque muchas veces genera alarma y preocupación en las personas. Pero creo que tenemos que hablar de esto porque lo que no se conoce, no se puede prevenir”, reflexiona la experta.